

CAMBIO DE ORDEN Y CONSTITUCIÓN

VOZPOPULI. 25.10.2017

LUIS RIESTRA

https://www.vozpopuli.com/macro_matters/Cambio-Orden-Constitucion_7_1075162474.html

Ya está aquí ese cambio de Orden político, social y económico del que tanto hemos hablado, que dura una generación y que se produce por estar en riesgo la existencia misma de la nación. Es la fase de crisis del Ciclo Generacional y va de libro, pues la apertura de la misma la formalizado un miembro de la Generación X, de los "nómadas", los que están (estamos) llamados a realizar dicho cambio de orden, me refiero a quien gobierna la Institución más antigua de los españoles (no de él): la Monarquía Hispánica, un activo como ninguno y que al parecer, gracias a Felipe VI, sí trabajará a favor del sujeto constituyente, de Ustedes, de todos; mientras lo haga de esa forma y no consigan manipularle intereses espurios, ningún enemigo interior podrá destruir España, pero esto último está por ver, siempre es así.

El penoso contraste

Frente a ese ejemplo, están los llamados "constitucionalistas", que poco tardaron en unirse a Podemos para regatear con los sediciosos la Ley de leyes. ¿Lo hacen por su preocupación por los intereses del pobre español medio? No hombre no, eso ni lo hacen, ni lo han hecho, ni lo harán ninguno de ellos, pues su preocupación es coger votos , cuota de mercado político, más poder, más subvenciones para campañas y así mangonear más desde "lo público" y seguir con el experimento ruinoso al que nos someten.

Como se ve, los "grillats" no están solo en Cataluña, aunque allí, donde un grupo de rufianes ha puesto sus sucias manos antes, el trabajo de perversión está más avanzado y la intención de todos es seguir con la corrupción en sus más variadas formas, que está claro que el Orden actual no es la alegría de Dios precisamente.

Pero estos son jugadores cortos de miras y nosotros hemos de ver al horizonte, así que empezaremos por el determinante económico del cambio de Orden.

El desequilibrio sistémico

Como hemos demostrado sobradamente en este blog, estamos en el final de un ciclo económico largo cuya característica principal es el menor crecimiento de la producción y un desequilibrio sistémico por exceso de oferta, con lo que, entre otros aspectos, la economía global puede sustituir la producción catalana sin ningún problema. Dicho desequilibrio por sobre oferta también afecta, lógicamente, a la oferta laboral y, salvo casos próximos a la genialidad, la abundancia de trabajadores, capacitados o no, es muy alta, afectando, como vimos, a la generación de rentas salariales.

Nos espera pues un futuro económico difícil, que tendrá repercusiones políticas internas y externas, que intentará violentarse y que se agravará por las malas prácticas, pasadas, presentes y futuras de nuestros malos dirigentes. ¿Y por qué hay tantos grillados, mediocridad y corrupción en la cumbre del Poder?

El Orden secular actual

Sería muy largo y complejo describirlo aquí, pero sí señalaré que su gestación empezó con el golpe de Estado municipal tras las elecciones del 12 de abril de 1931, un golpismo que, con variantes, se intenta y se intentará repetir (desde ayuntamientos y/o autonomías) en un futuro, no lo duden. Desde entonces persiste la falsedad de que algo que no es democrático puede imponer a todos los españoles las ideas psicóticas de unos iluminados, apareciendo así

pirómanos que como el nietísimo (otro) Pablo Iglesia quien, en su supremacismo ideológico de acomplejado que no soporta a los españoles, no puede decir la palabra España; a él pueden agregar una larga lista de nacionalsocialistas que están ahí por su habilidad para colocarse vía el sistema electoral de listas de partido. Así que, como el sujeto constituyente no se adapta a sus ideicas, se han de usar todos los medios posibles, lícitos o no, para transformarle, en realidad destruirle.

Para conseguir ese proyecto totalitario se utiliza de forma dogmática el Sistema Educativo, el Cultural (el Establishment editorial lo vimos) y los Medios de Comunicación, públicos y privados, en un experimento político para crear un nuevo país. Pasó con la República, con Franco y, ahora, con el Régimen del 78, que hace un reparto del Estado entre los bandos y todo para mayor enriquecimiento de una casta que aduce un supremacismo ideológico (como la "legitimidad" republicana, por ejemplo) cuando menos hilarante por cateto, mentiroso y corrupto.

En su perversión política se inventan "països catalans", "Espanya ens roba", que Cataluña es la madre de Occidente (no es broma) o policías sexistas (¿actuará la justicia contra Colau?), entre otras consignas delirantes, que solo son medios retorcidos de agitación y adoctrinamiento sectario que, por absurdos, nos llevan a concluir que el nacionalismo, como el neo-comunismo podemita, es una mera excusa para hacer el mal consciente e intencionadamente y de paso pillar lo que se pueda de "lo público". Ante eso, lógicamente, surgirá el conflicto, que a ellos interesa sea violento, con muertos, para hacer más propagandismo de sus mentiras, extender la maldad política, conseguir apoyos exteriores, titulares de los proveedores de Roures y el duopolio televisivo, ir de víctimas para asaltar el Estado y, desde él, imponer su orden totalitario, algo que hacen, los muy falsarios, poniendo cara de no haber roto un plato. Como en los años 30 del siglo pasado pero con Internet; es el mismo orden y el mismo zeitgeist que ahora morirá y, mientras más se prolongue su agonía, peor.

Ilusión y Constitución

Lamentablemente, la Constitución actual intentó integrar a esos totalitarios (ver preámbulo) y en su primer artículo dice el siguiente imposible: "España se constituye en un Estado social y democrático de derecho..." El error es tan monumental que daría para un libro, pero solo señalaré que confundir a España con su Estado es típico del fascismo, nazismo y comunismo, o de analfabetos de la Política y no extraña que los independentistas lo copiaran casi literalmente.

Se fija un sistema electoral que no es representativo del sujeto constituyente, de los votantes, sino de las ideologías, de los partidos

Adicionalmente, se fija un sistema electoral que no es representativo del sujeto constituyente, de los votantes (las cobayas, nosotros), sino de las ideologías, de los partidos, a los que se da poder (para su experimento) de forma proporcional a los votos (Art. 68.3), asignando diputados según trampas territoriales, tras lo cual reciben financiación para la promoción de sus ideicas, alimentándose así a la bestia que padecemos.

Romperá mal

En España tenemos la suerte de contar con un pensador político que intentó el cambio de Orden cuando no tocaba - en torno a 1974 -, jugándose su fortuna y su vida, siendo encarcelado, y a quien le consta que el Gobierno de entonces ordenó, en dos ocasiones, matarle. Él no podía conocer entonces la Teoría Generacional, que es de finales de los noventa, aparte que en España, salvo yo mismo, prácticamente nadie la trabaja y, lógicamente, no podía saber que su proyecto no prosperaría. Aún así, pude debatir dicha teoría con él esta primavera al tratar el caso de Steve Bannon, quien la sigue y fue jefe de estrategia de Trump y, gracias a su erudición enciclopédica pudimos recrearla partiendo de algunos de los autores en los que se basa la misma. Hablo de Antonio García Trevijano, ese pensador político al que "todos" copian pero "nadie" cita y que, de alguna manera, al intentar cambiar el Orden a

destiempo y pertenecer a otra generación, falsó dicha teoría sin quererlo. Ahora sí es el momento.

Pues bien, cuando en 2012 (otros cinco años perdidos), durante la anterior sedición nacionalista en Cataluña, propuse un cambio del sistema electoral y mostré cómo funcionaría, que es la única reforma constitucional de la que cabe hablar ahora, la del artículo 63.3, para que podamos elegir representantes verdaderos que sí estén legitimados para reformar algo, o cuando en 2014 expliqué como la Monarquía Hispánica podría ser una solución a la crisis institucional actual, por solo citar dos casos, soy yo quien de alguna forma estoy falsando las conclusiones teóricas de García Trevijano, una de las cuales dice que las oligarquías de partidos estatales no reforman el sistema electoral por las buenas, con lo que esto terminará mal. ¿Ustedes que piensan, que tendrá razón el Maestro y romperá mal o que esto se puede arreglar pacíficamente? Porque, en el fondo, son Ustedes quienes pueden forzar la mejor solución. ¿O no?